

ALIMENTACIÓN



Buenas prácticas para el Bienestar Animal

El Bienestar Animal constituye uno de los pilares de la producción ganadera ya que, además de dar respuesta a una legislación cada vez más exigente, la aplicación de buenas prácticas en este ámbito tiene un impacto directo en la calidad del producto. El nuevo esquema de certificación de AENOR de Bienestar Animal tiene por objetivo asegurar que los animales cuentan con una buena alimentación, buen alojamiento, buen estado de salud y un comportamiento apropiado para las necesidades de su especie.

Antoni Dalmau
Unidad de
Bienestar Animal
Institut de
Recerca i
Tecnologia
Agroalimentàries
(IRTA)

David Verano
Gerente
Agroalimentario
AENOR

En los últimos 30 años, la seguridad alimentaria ha sido un aspecto clave para la industria alimentaria y el consumidor debido a nuevos hábitos de consumo y a la globalización, que implica que los alimentos puedan tener su origen en cualquier parte del mundo. Por todo ello, se ha hecho fundamental la implantación de sistemas de gestión de la seguridad alimentaria reconocidos por todas las partes interesadas, tanto para gestionar todos los requisitos legislativos como para dar respuesta a las demandas de los clientes, fundamentalmente a las cadenas de supermercados. ►►

ALIMENTACIÓN

► Por otro lado, el concepto de calidad alimentaria tiene cada vez más parámetros de medición, existiendo herramientas en toda la cadena que permiten mejorar la calidad del producto final tras la implantación de determinadas buenas prácticas. Además, el consumidor muestra mayor interés en conocer aspectos como el origen de los alimentos que consume, el respeto y cuidado de los animales destinados a la producción de alimentos, o la sostenibilidad de los productos alimenticios en todas las fases de producción, desde la primaria hasta su venta por parte de la Gran Distribución.

Asimismo, la legislación de la Unión Europea está desarrollando cada vez más iniciativas en este sentido, tales como la Producción Ecológica o la normativa europea en materia de Bienestar Animal. Desde hace varios años las ayudas de la Política Agraria Común están basadas en el concepto de la "condicionalidad", que se apoya en dos pilares básicos: mantenimiento de las Buenas Condiciones Agrarias y Medioambientales; y respeto a los Requisitos Legales de Gestión: Salud Pública (Seguridad Alimentaria), Sanidad Animal y Vegetal, Identificación y Registro, Medio Ambiente y Bienestar Animal.

Por ello, las explotaciones agrarias o ganaderas han de tener en cuenta el marco de las Nuevas Políticas de la Unión Europea, contribuyendo a la sostenibilidad e incidiendo de manera favorable y decisiva en el mantenimiento de los hábitats de nuestras comarcas, su flora, fauna y paisajes característicos. También deberán incidir en aspectos relativos al manejo del ganado en condiciones de salud y bienestar, y la trazabilidad de los productos (agrícolas y ganaderos)



Un adecuado manejo del ganado en Bienestar Animal tiene un impacto positivo en la calidad del producto final. Es el caso de recuentos inferiores de células somáticas en leche y la mejora de la productividad de los animales, lo que supone una mayor eficiencia en la producción ganadera

a lo largo de toda la cadena alimentaria, lo cual constituye una garantía para los consumidores.

En este sentido, el Bienestar Animal debe ser uno de los pilares de la producción ganadera ya que, además de la necesidad de dar respuesta a una legislación cada vez más exigente, la aplicación de unas buenas prácticas en esta materia tiene un impacto directo en la calidad del producto. Asimismo, influye en la reducción de los costes de producción, haciendo posible modelos más eficientes y sostenibles. Por ejemplo, se puede reducir el gasto por tratamientos veterinarios en una población de animales criados en un entorno más adecuado; o conseguir una mayor concentración

de la energía disponible del animal en producción con la reducción de la intensidad y frecuencia de las respuestas de estrés, grandes consumidoras de energía.

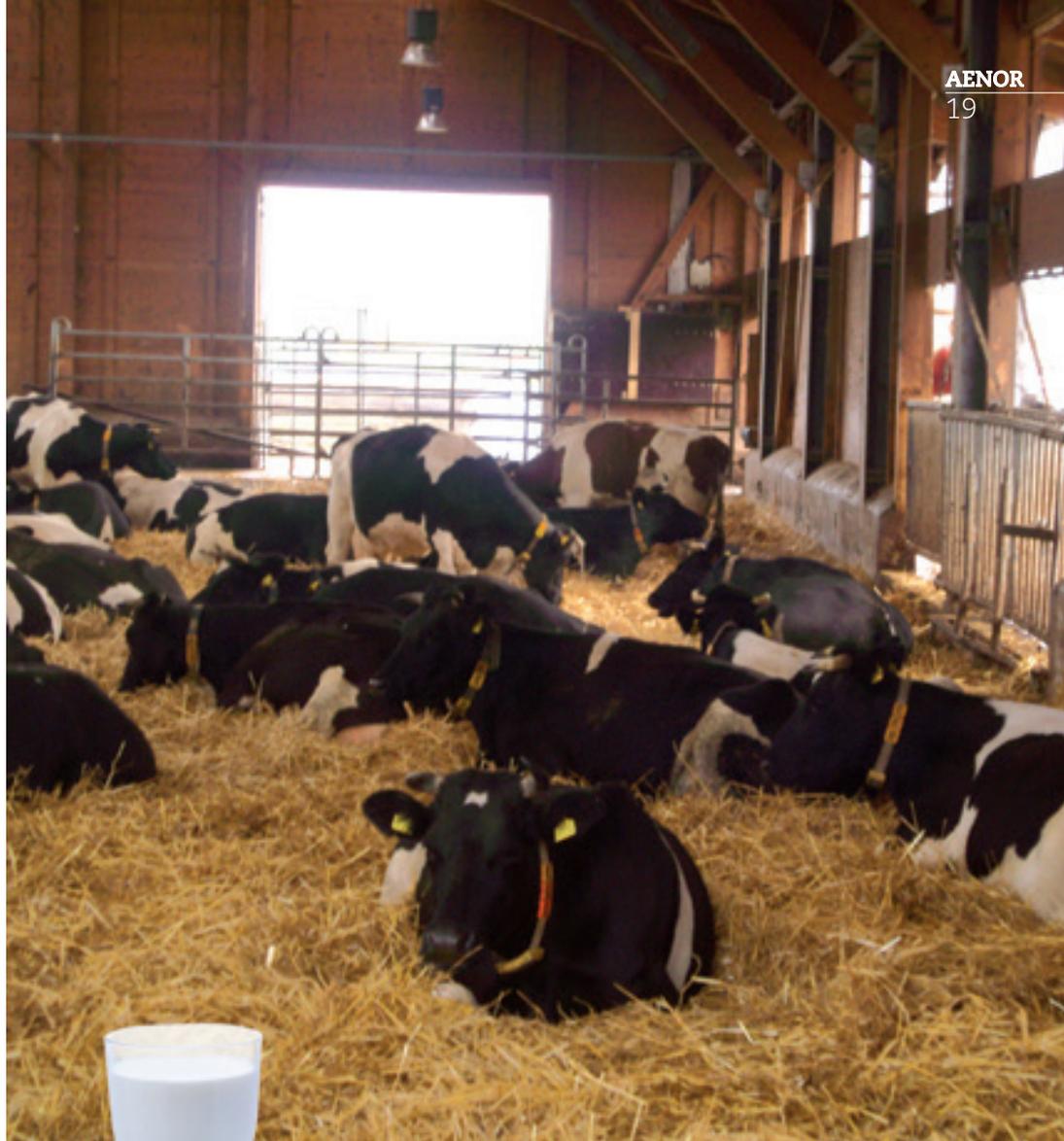
Por otro lado, existe un creciente interés por parte del consumidor en todos los aspectos relacionados con la calidad y la seguridad alimentaria. Por este motivo, en los últimos años se han ido desarrollando esquemas de certificación cada vez más enfocados a garantizar la calidad, seguridad y legalidad de los productos alimenticios que consumimos diariamente, y que permitan garantizar determinadas características como, por ejemplo, productos aptos para celíacos.



Nuevo esquema de certificación

AENOR ha desarrollado conjuntamente con el Institut de Recerca i Tecnologia Agroalimentàries (IRTA), adscrito al Departamento de Agricultura y Ganadería de la Generalitat de Catalunya, un nuevo esquema de certificación en materia de Bienestar Animal, basado en el esquema impulsado por el proyecto de investigación *Welfare Quality*® financiado por la Unión Europea entre 2004 y 2009.

Tradicionalmente, los esquemas de Bienestar Animal se han apoyado en la evaluación de las instalaciones donde se aloja a los animales, centrandose en aspectos como la disponibilidad de alimento y agua, el tipo y dimensión de los corrales u otras estructuras, así como la limpieza e higiene de los habitáculos. Este enfoque, siendo importante, tiene un serio inconveniente desde el punto de vista del Bienestar Animal, pues no es en realidad una evaluación del estado de los animales, sino



de los factores de riesgo que pueden afectar su bienestar. Por ejemplo, un agujero en el suelo puede ser un problema de bienestar si un animal cae en él y no serlo si esto no ocurre, pero un animal que cae es siempre un problema de bienestar. El primer enfoque se basa pues en evaluar instalaciones y detectar posibles factores de riesgo para los animales; y el segundo en analizar realmente cómo se encuentran los animales a partir de parámetros previamente definidos y estandarizados. Lo novedoso de esta nueva certificación de AENOR es que es la primera que se basa en la evaluación directa del estado de los

animales a partir de una muestra de individuos de la granja, no sólo de las condiciones en las que se alojan.

Asimismo, se evalúa la trazabilidad del producto envasado hasta las granjas de producción evaluadas favorablemente en materia de Bienestar Animal, de forma que la industria alimentaria, una vez satisfechos los criterios de certificación, pueda hacer uso de la Marca AENOR Conform de Bienestar Animal en los envases de producto final.

Esta certificación pone de nuevo de manifiesto que la implicación y compromiso de todos los eslabones de la cadena alimentaria permite suministrar productos seguros y de calidad al consumidor final.

Cuatro principios básicos

Como se ha dicho anteriormente el modelo AENOR de Bienestar Animal ►►

ALIMENTACIÓN

► está basado en el referencial europeo *Welfare Quality*[®], cuyo objetivo es armonizar la preocupación social y las demandas del mercado para desarrollar sistemas fiables de seguimiento en granjas de información sobre productos y mejora del Bienestar Animal. IRTA es socio tecnológico nacional de *Welfare Quality*[®] Network.

Esta nueva certificación responde al hecho de que el Bienestar Animal no sólo es parte de una política de responsabilidad social, sino que también tiene un impacto positivo en la calidad del producto alimentario. Se trata de un modelo pionero porque, además de evaluar aspectos relacionados con las instalaciones, tiene en cuenta diferentes parámetros basados y evaluados sobre el propio animal. Es lo que en Europa se conoce como *animal based measures* o *outputs*. Estos parámetros se agrupan en cuatro principios básicos, que son en los que se fundamenta el protocolo utilizado en la certificación de AENOR de Bienestar Animal. El objetivo es asegurar que los animales tienen una buena alimentación, un buen alojamiento, un buen estado de salud y un comportamiento apropiado para las necesidades de la especie. Para obtener el certificado, las granjas deben cumplir con 12 requisitos que acreditan el bienestar del ganado en el marco de estos cuatro principios básicos.

En el caso de la buena alimentación, se tiene en cuenta que los animales no tengan hambre ni sed prolongada (aquella que va más allá del hambre y la sed razonable antes de comer y beber). Para ello se puede considerar la condición corporal, que se evalúa uno por uno en una muestra previamente decidida de animales; y la disponibilidad de



El consumidor muestra mayor interés en conocer aspectos como el origen de los alimentos que consume, el respeto y cuidado de los animales destinados a la producción de alimentos, o la sostenibilidad de los productos alimenticios en todas las fases de producción

bebederos con agua fresca, limpia y en cantidad, y flujos suficientes.

Cuando se trata del buen alojamiento, hay que considerar que los animales estén confortables en la zona de descanso, que puedan moverse con libertad cuando lo deseen (facilidad de movimiento) y que se encuentren en condiciones de confort térmico (protegidos del frío y del calor). Para el criterio *confort en la zona de descanso*, en el caso del vacuno de leche se evalúa el grado de suciedad de los animales, el tiempo necesario para echarse, si al hacerlo chocan con alguna estructura o si una vez echados hay zonas del cuerpo

de los animales que quedan fuera de la zona habilitada para el descanso.

Con respecto a la buena salud, se analiza que haya ausencia de enfermedad, de lesiones y de dolor producido por el propio manejo. La ausencia de enfermedad incluye la evaluación de enfermedades respiratorias (mediante evaluación de la tos, o descargas nasales y oculares en vacas) y digestivas (por ejemplo diarreas). En el caso de lesiones, se evalúa la presencia de cojeras y problemas en los integumentos. El dolor producido por el manejo se refiere, por ejemplo, a si se efectúa descornado en vacuno y en qué condiciones (anestesia y



EXPERIENCIAS

Garantías certificadas

Diego Mateu

Director de Organización Industrial
y Excelencia
CAPSA FOOD

Desde su creación en 1970, ATO es un referente en la nutrición de los consumidores catalanes. Con productos de calidad, naturalidad y garantía de origen, imprescindibles para una alimentación sana y equilibrada, nos esforzamos en mejorar día a día, así como en tener en cuenta cada detalle en el proceso de elaboración de nuestros productos, teniendo muy presente la importancia del bienestar del ganado.

En un mercado cada vez más exigente y competitivo, ATO quiere mantenerse fiel a nuestro compromiso con ofrecer productos de excelente calidad que aporten salud a los consumidores. Esta apuesta de mejora continua y de compromiso con la salud nos ha llevado a colaborar con AENOR y verificar el cumplimiento de los protocolos establecidos en el nuevo esquema de certificación de Bienestar Animal. Se trata de un certificado totalmente pionero que, además de evaluar las granjas, tiene en cuenta asimismo diferentes parámetros de comportamiento de los animales.

Esta nueva certificación de AENOR demuestra que el bienestar animal no sólo es parte de una política de responsabilidad social sino que también tiene un impacto positivo en la calidad del producto final y, por tanto, en la decisión final del consumidor. De esta forma, puede escoger productos con criterios basados en el bienestar animal.

Para ATO obtener esta certificación de AENOR constituye un reconocimiento y una recompensa al trabajo bien hecho de nuestros ganaderos en las seis granjas que componen nuestra marca. Ellos han conseguido que ATO se convierta en la primera compañía láctea en obtener este certificado.



analgésica) o si se lleva a cabo corte de colas (penalizado en el protocolo).

Finalmente, en el parámetro de comportamiento apropiado se evalúa el criterio conducta social (donde se observan conductas de agresión entre animales), relación hombre-animal (miedo de los animales al hombre), otras conductas importantes para la especie (tales como pastorear en vacuno) y el estado emocional de los animales, que se evalúa mediante la técnica conocida como QBA (evaluación cualitativa del comportamiento). Esta técnica permite, tras un tiempo de observación, determinar si el animal está activo, relajado, frustrado, calmado, sociable o contento, entre otras características.

Primer certificado

La primera experiencia de certificación ha tenido lugar en las granjas de vacuno de leche ATO, perteneciente a la Cooperación Agroalimentaria

Peñasanta (CAPSA). Se ha evaluado el Bienestar Animal de las seis granjas catalanas que suministran leche a la envasadora de ATO situada en Vidreres (Girona), siguiendo en todo momento los criterios establecidos por *Welfare Quality*[®]. Asimismo, se ha comprobado la trazabilidad de la leche ATO envasada, garantizando que procede de las granjas evaluadas favorablemente de acuerdo con los criterios de certificación de Bienestar Animal.

Cada vez existen parámetros más allá de la seguridad alimentaria que son de interés para el consumidor, como el Bienestar Animal. Asimismo, está demostrado que un adecuado manejo del ganado en esta materia tiene un impacto positivo en la calidad del producto final. Es el caso de recuentos inferiores de células somáticas en leche, además de una mejora de la productividad de los animales, lo cual supone una mayor eficiencia en la producción ganadera. ▀